

Silvia Federici: “El feminismo de estado está al servicio del desarrollo capitalista”

Por: ANRed. 17/04/2020

En Chile, las demandas feministas impregnan el levantamiento popular; En Argentina, las movilizaciones continúan con la esperanza de obtener la legalización del aborto. Es en este contexto que la revista uruguaya Zur conoció a la ensayista italoamericana Silvia Federici, con motivo del lanzamiento de su libro Más allá de la periferia de la piel (no disponible en este momento, en francés) Cofundadora del Colectivo Internacional Feminista en la década desde 1970, figura del feminismo anticapitalista y lectora crítica de Marx, la autora de Revolution en Point Zero hace del cuerpo el centro de su nueva publicación. Hemos traducido su intercambio. Traducción de una entrevista publicada en la revista Zur, para el sitio Lastre.

En los últimos años, viajó mucho y permanentemente contacta permanentemente con cámaras y organizaciones feministas en América Latina y Europa. ¿Cómo ves la lucha feminista hoy?

Estamos viviendo un momento muy significativo y muy especial, que nuestro solo es para América Latina, incluso si es allí donde percibimos el mayor impacto. Es un momento en el movimiento feminista, en toda su diversidad, encuentra con luchas populares y movimientos sociales que, desde la década de 1980, han crecido en poder contra los ajustes estructurales, política extractivista y el neoliberalismo. Esta reunión surge de una situación concreta y todas estas políticas tuvieron un impacto sobre todo en las mujeres y en la reproducción de la vida. Así, las mujeres están en primera línea, no solo como víctimas de despojos sino también como combatientes, como protagonistas de la resistencia. Y además de encarnar la resistencia, pueden pedir cuentas a hombres de movimientos y organizaciones mixtas.

“Se ha creado un nuevo feminismo, que forma parte de una perspectiva anticapitalista que reconoce toda una historia de opresión y una perspectiva descolonial. “

Por lo tanto, se ha creado un nuevo feminismo, que creo que es muy poderoso porque es parte de una perspectiva anticapitalista que reconoce toda una historia de

opresión y una perspectiva descolonial. Es un movimiento que finalmente incluye todos los aspectos de la vida. No se enfoca en el trabajo como s'entende tradicionalmente (identificado a la producción), sino que se preocupa por los espacios rurales, los cuerpos, con lo que está sucediendo en la comunidad. No es solo una oposición, sino un movimiento que construye. Creo que esta es su gran fortaleza, que es lo que le ha permitido crecer en los últimos años a pesar del crecimiento del fascismo y la derecha.

Creo que las bases de este movimiento son sólidas y es por eso que continúa agregando mujeres de diferentes espacios, como en Argentina o Uruguay: mujeres que provienen de organizaciones sindicales, la economía solidaria, camaradas nativas, mujeres campesinas. Es una fortaleza. Hoy, en América Latina, el movimiento feminista está alimentando las luchas. Pero también es el caso, en diferentes formas, en otros lugares.



De hecho, en los últimos meses ha habido levantamientos populares en América Latina que han defendido el derecho a una vida digna. Los casos más claros son Chile y Ecuador, pero no son los únicos. ¿Cómo podemos leer estos procesos de lucha desde una perspectiva feminista que pone la reproducción de la vida en el centro?

Una perspectiva feminista importante se enfoca precisamente en donde lo fundamental es respetuoso de los objetos o condiciones de lucha: el cambio que está produciendo, en todo el mundo, en términos de reproducción de la vida.

diariamente, es decir, la reproducción social como reproducción doméstica. La reproducción de la vida incluye el trabajo doméstico, la sexualidad, la afectividad, pero también el medio ambiente, la naturaleza, el campo, la agricultura, la cultura, la educación ... El feminismo toca una gama muy variada. mientras están vinculados a la reproducción de la vida y son la base de todo cambio social, la raíz de toda lucha. No puede haber lucha victoriosa sin un cambio en estos aspectos más existenciales de la vida. Es por eso que la participación de las mujeres en los levantamientos que tienen lugar en Chile y Ecuador es crucial, especialmente si pensamos en el largo plazo. Si no consideramos estos movimientos como una rebelión momentánea llamada a desaparecer mañana, sino como la expresión de una profunda revuelta que expresa un “suficiente” muy anclado contra este sistema tan injusto y violento, entonces la prospectiva y las actividades Las mujeres son fundamento plazo.

Estas luchas feministas, anticapitalistas, o que afirman ser feministas populares, abordan una variedad de temas. Están interesados ??en los problemas de las mujeres, pero también en todas las relaciones sociales y las relaciones con la naturaleza. Sin embargo, a menudo intentamos reducir el alcance de nuestras voces femeninas, como solo pudiéramos hablar de “temas de mujeres”. Son en particular un conflicto con la izquierda. ¿Cómo evaluar la relación entre el feminismo y la izquierda?

“Es esencial recordar esto porque hoy hay un feminismo estatal, un feminismo institucional: no estamos hablando de eso. “

Es crucial, y creo que la izquierda no quiere verlo. Los intereses masculinos ciegan a los hombres que proyectan su propia situación sobre las mujeres: es lo que representa un sector específico o una punta particular de lucha. Lo que me parece importante es que el movimiento feminista [...] ha hecho visible todo el universo de la reproducción de la vida. Es un movimiento que no solo tiene en cuenta un sector de la vida de los trabajadores, un sector del proletariado en el capitalismo, sino también la totalidad de los individuos. Al principio, en la década de 1970, cuando hablamos de “reproducción” nos referimos a “trabajo doméstico”. Pero, en las últimas décadas, hemos visto que la reproducción abarca todo: cultivo de plantas, semillas, campo, salud, educación, educación infantil, calidad del aire, lazos emocionales, etc. La contribución del feminismo también ha sido señalar las desigualdades, porque el capitalismo se basó en una producción de escasez (y no de prosperidad), y la producción de desigualdad. El capitalismo produce bienes, pero también divisiones y jerarquías como condiciones esenciales para su

existencia. Es por eso que el feminismo nos ofrece una perspectiva más amplia, que involucra la vida en su completa. Por supuesto, estamos hablando del feminismo anticapitalista, no del feminismo estatal creado por las Naciones Unidas y los gobiernos para alistar a las mujeres al servicio de nuevas formas de desarrollo capitalista. pero también divisiones y jerarquías como condiciones esenciales para su existencia. Es por eso que el feminismo nos ofrece una perspectiva más amplia, que involucra la vida en su completa. Por supuesto, estamos hablando del feminismo anticapitalista, no del feminismo estatal creado por las Naciones Unidas y los gobiernos para alistar a las mujeres al servicio de nuevas formas de desarrollo capitalista. pero también divisiones y jerarquías como condiciones esenciales para su existencia. Es por eso que el feminismo nos ofrece una perspectiva más amplia, que involucra la vida en su completa. Por supuesto, estamos hablando del feminismo anticapitalista, no del feminismo estatal creado por las Naciones Unidas y los gobiernos para alistar a las mujeres al servicio de nuevas formas de desarrollo capitalista.

Menos de un mes después del 8 de marzo, se están preparando huelgas, en muchos países, movilizaciones y acciones. ¿Cuáles son los desafíos para la próxima huelga feminista y, en general, cómo mantener abierto este tiempo de lucha?

Lo más importante para mí es siempre el proceso de construcción, no la fecha. El 8 de marzo es una manifestación de lo que se ha hecho antes, es un momento simbólico, pero lo más significativo es lo que se construye al entrar en contacto con mujeres que, aunque a menudo tienen intereses comunes, no nos vemos. El proceso crea nuevos espacios. También es un momento para echar un vistazo más profundo a lo que queremos. Por un lado, trata de crear nuevas formas de organización, nuevos espacios, porque el espacio es fundamental: necesitamos lugares donde podemos encontrarnos. Por otro lado, necesitamos un programa, que queremos, porque tenemos muchas cosas que definir. Por ejemplo, todavía habla muy poco de la infancia en el feminismo, que es un tema trágico para mí y que se encuentra en una situación de crisis muy grave. Debemos especificar nuestro programa, como una oposición a lo que está haciendo, pero sobre todo como una construcción, y entender lo que queremos, el tipo de sociedad y las relaciones que queremos. Y como siempre, el tercer objetivo es superar las diferentes divisiones que aún existen entre las mujeres: racial, sexual, edad, etc. Este es un objeto central de las divisiones y las jerarquías son las que más nos debilitan, y los conflictos el arma más poderosa para crear nuevos conflictos.



Desde que lo mencionó, ¿cómo percibe las relaciones intergeneracionales en el movimiento feminista?

Soy optimista porque viajó mucho y veo que en España, Argentina o incluso aquí en Nueva York, mujeres jóvenes vienen ha establecido conferencias. Tengo 77 años y, en discursos, la mayoría del público, al 80%, está compuesta por mujeres muy jóvenes de 19 o 20 años. Me parece que hay un deseo de conectar. En la década de 1970, en movimientos mixtos, nos dijimos: “Nunca confíes en alguien mayor de 30 años. Y puedo entender por qué, pero afortunadamente ya no sucede así en el

feminismo. Hay un deseo de entender, de incluir personas mayores, incluso si es un tema que se ha debutado muy poco en este momento Hoy, las personas mayores, y particularmente las mujeres, están pasando por un momento muy difícil. Muchos de ellos han trabajado toda su vida ayudando a los hombres a vivir y morir, y cuando necesiten ayuda porque ya no pueden trabajar, no tienen dinero porque tienen Trabajaron la mayor parte de sus vidas sin ingresos. En los Estados Unidos, las mujeres mayores son más frecuentes en hogares públicos. Estas son situaciones trágicas, especialmente para aquellos que ya no son independientes y que suelen vivir en terribles condiciones. Esta pregunta y la problemática de la infancia no se han mencionado suficientemente en el movimiento feminista. Aunque el movimiento hoy reúne a mujeres de todas las edades, hay una dimensión que debe tenerse en cuenta. Porque si queremos hablar de violencia, especialmente para aquellos que ya no son independientes y que a menudo viven en terribles condiciones. Esta pregunta y la problemática de la infancia no se han mencionado suficientemente en el movimiento feminista. Aunque el movimiento hoy reúne a mujeres de todas las edades, hay una dimensión que debe tenerse en cuenta. Porque si queremos hablar de violencia, especialmente para aquellos que ya no son independientes y que a menudo viven en terribles condiciones. Esta pregunta y la problemática de la infancia no se han mencionado suficientemente en el movimiento feminista. Aunque el movimiento hoy reúne a mujeres de todas las edades, hay una dimensión que debe tenerse en cuenta. Porque si queremos hablar de violencia,

La lucha feminista se está fortaleciendo en muchas partes del mundo, pero también podemos observar un avance conservador, incluso fascista, en ciertos lugares. ¿Cómo podemos hacer una lectura feminista de este proceso?

No se puede imponer una brutal austeridad, un brutal saqueo de año en año y expulsar a millones de personas de sus tierras sin un gran dispositivo de violencia. “

Si ponemos esta violencia actual en el contexto del siglo XX, sin volver a los siglos XVI o XVII, vemos que el capitalismo, cualquiera que sea su fase de desarrollo, siempre ha sido violento: dos guerras mundiales en las que murieron casi 50 millones de personas, tortura masiva como sistema de dominación en América Latina, todas las guerras que Estados Unidos libró tanto bajo los demócratas como bajo los republicanos, etc. Creo que es importante contextualizar todo esto para no pensar que es una novedad tenga en cuenta que el capitalismo necesita desplegar esta violencia, especialmente cuando se envía amenazada, agredida. Hoy, el capitalismo se siente amenazado. En primer lugar, porque nos hemos estado

quejando durante años por un nivel insuficiente de ganancias: por lo tanto, es el capitalismo en crisis. Entonces porque hay una ofensiva, Hay feminismo y es la figura de una insurgencia internacional. Durante años, ha tenido una insurgencia continua. Desde la primera Primavera Árabe, esta insurrección siempre ha llevado a más tortura, guerra y prisión. Veo toda esta violencia como una respuesta que no es nueva. Por el contrario, es la respuesta habitual del capitalismo cuando se siente en crisis, que tiene sus fundamentos están en peligro y que enfrenta movimientos internacionales que no están coordinados pero tienen las mismas demandas. De Brasil a Chile a través de Ecuador, Líbano o Haití, Por el contrario, es la respuesta habitual del capitalismo cuando se siente en crisis, que tiene sus fundamentos están en peligro y que enfrenta movimientos internacionales que no están coordinados pero tienen las mismas demandas. De Brasil a Chile a través de Ecuador, Líbano o Haití, Por el contrario, es la respuesta habitual del capitalismo cuando se siente en crisis, que tiene sus fundamentos están en peligro y que enfrenta movimientos internacionales que no están coordinados pero tienen las mismas demandas. De Brasil a Chile a través de Ecuador, Líbano o Haití,

No es casualidad que, cuando los camaradas chilenos proclamaron “El violador, eres tú”, con gran coraje (porque hacer esto en Chile no es lo mismo que en otros países) , este eslogan se hizo circular de inmediato. Esta circulación y esta internacionalización inmediata de preguntas, objetivos, instrucciones, formas de organización dan testimonio de una insurrección, un “suficientemente general”. Creo que el Bolsonaro, las medidas económicas y otras iniciativas de la Iglesia son todas respuestas a estas insurrecciones. No se puede imponer una austeridad brutal, un saqueo brutal de año en año y expulsar a millones de personas de sus tierras sin un gran dispositivo de violencia.



Acaba de publicar *Más allá de la periferia de la piel*, su último libro, en el oponente a la comprensión del cuerpo tal como lo pensaba el capitalismo, como una máquina para trabajar, y en el caso de las mujeres para procrear, al visión del cuerpo tal como está concebido por la imaginación radical colectiva, en particular por el feminismo de la década de 1970. ¿Qué significa el cuerpo como una categoría de acción social y política?

No estoy pensando en un cuerpo que se apropia, que quiere comerse el mundo, sino en un cuerpo que quiere conectarse con él. En los siglos XVI y XVII y en el

Renacimiento, el cuerpo no se consideraba completamente aislado, no era una isla: estaba abierto. Podría verse afectado por la luna, por las estrellas, por el viento. Este cuerpo es expansivo porque no está separado del aire o el agua. También está íntimamente conectado con los cuerpos de los demás. La experiencia romántica o sexual es un ejemplo, pero no es el único que nos muestra cómo estamos continuamente afectados y cómo cambia nuestro cuerpo. La tradición del mal de ojo, por ejemplo, tiene que ver con la capacidad de los demás para hacernos sufrir, o para hacernos felices, para cambiarnos. No podemos pensar en el cuerpo en los mismos términos que los capitalistas y en la ciencia actual, es decir, un cuerpo de máquina, un agregado de células en el que cada célula, cada gen tiene su propio programa, como si este cuerpo no era orgánico. Mi punto de vista y mi proyecto consisten en presentar una visión del cuerpo que es exactamente lo contrario de la visión dominante en la ciencia contemporánea. Tratamos de aislar el cuerpo cada vez más, poniéndolo en pedazos pequeños, cada uno con sus características. Es una fragmentación. Me recuerda a la Mi punto de vista y mi proyecto consisten en presentar una visión del cuerpo que es exactamente lo contrario de la visión dominante en la ciencia contemporánea. Tratamos de aislar el cuerpo cada vez más, poniéndolo en pedazos pequeños, cada uno con sus características. Es una fragmentación. Me recuerda a la Mi punto de vista y mi proyecto consisten en presentar una visión del cuerpo que es exactamente lo contrario de la visión dominante en la ciencia contemporánea. Tratamos de aislar el cuerpo cada vez más, poniéndolo en pedazos pequeños, cada uno con sus características. Es una fragmentación. Me recuerda a la fracking : cuando los científicos creen que el cuerpo, que operan una especie de fractura hidráulica epistemológica que se integra.

Debemos reconectar el cuerpo con los animales, con la naturaleza, con los demás. Es el camino hacia nuestra felicidad y nuestra salud corporal porque la infelicidad incluye, precisamente, un recinto del cuerpo. No es solo un recinto de la tierra, como escribí en *Caliban and the Witch* , sino también de cuerpos. Siempre se nos hace sentir que no podemos depender de los demás y que debemos tenerles miedo. Este individualismo exacerbado, que se ha acentuado con el neoliberalismo, es verdaderamente lamentable. Nos hace morir porque ve la vida desde el punto de vista del miedo y el miedo, en lugar de considerar las relaciones con los demás como un gran activo.

El último texto del libro, “Sobre la alegre militancia”, es particularmente hermoso. Se opone a dos tipos de activismo: el alegre, donde uno se siente bien y que nos conecta con nuestros deseos, en oposición a una triste política y activismo.

“Debemos reconectar el cuerpo con los animales, con la naturaleza, con los demás. “

El activismo triste no tiene futuro para mí, pero existe. Encuentro que el activismo dominado por los hombres es triste; son un trabajo loco donde piensas “Tengo que ir a otra reunión” en el mismo tono que “Tengo que ir a trabajar”. Es la imagen de este compañero que siente sumisión histórica: no le gusta, no le da entusiasmo, nada, pero lo hace como un deber, como una obligación. No es eso, construir otra sociedad. Intentando hackear un cambio ahora, no en el futuro, no en 20 años: está cambiando ahora. Esto es para construir un mundo nuevo. No trata solo de decir “no”. Cambiamos nuestras vidas por la forma en que comenzamos a tener diferentes relaciones con los demás y descubrimos cosas nuevas en nosotros. Porque cambiamos cuando tenemos diferentes relaciones.

Lo que llamamos “política de deseo” del feminismo sería un poco la antítesis de este triste activismo ...

Exactamente También es creatividad, la creatividad del activismo. Lo experimentado profundamente porque recuerdo haber notado la diferencia que tenía en poco tiempo, cuando las mujeres tenían movimientos mixtos. ¡Las mujeres han cambiado, así! (ella gesticula con la mano) Comenzaron a hablar, cantar, crear, dibujar. ¡Fue como una explosión de creatividad increíble! Antes, hacían todo el trabajo doméstico de las organizaciones. ¡Hicimos tanto trabajo doméstico en movimientos con hombres! Finalmente, en los movimientos feministas, rápidamente se vuelven diferentes, conversan en un lugar.

Entrevista realizada por Victoria Furtado y Mariana Menéndez para la revisión Zur, y traducida del español por Jean Ganesh y Cihan Gunes para la revisión Lastre.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: ANRed.

Fecha de creación

2020/04/17